

Los campos de batalla y la protección legislativa

The legislative protection of Battlefields

Mario Ramírez Galán

Doctor en Historia, Cultura Escrita y Pensamiento. Especialidad Arqueología



Resumen

Los campos de batalla son una tipología de yacimientos arqueológicos, son parte del patrimonio histórico de cada país, y por ese motivo son protegidos en muchos estados, los cuales son conscientes de su importancia. En este artículo hemos estudiado distintas normativas para campos de batalla en varios países para conocer cómo funcionan y que características tienen, analizando las diferencias con nuestro país y evaluando la situación real en la que se encuentran en España.

Palabras clave: Legislación. Campos de batalla. Conservación. Patrimonio. Gestión patrimonial.

Abstract

Battlefields can be considered a type of archaeological sites, as part of the historic heritage of each country, so they are protected by many states that are aware of their significance. In this paper we have studied the different regulations for battlefields of several countries in order to know their functioning and characteristics, analysing the differences existing with their regulation in our country and assessing their actual situation in Spain.

Keywords: Legislation. Battlefields. Conservation. Heritage. Heritage management.



Mario Ramírez Galán

Doctor en Historia, Cultura Escrita y Pensamiento por la Universidad de Alcalá, especialidad en Arqueología. Máster en Arqueología y Gestión de Patrimonio en el Interior Peninsular, y Licenciado en Historia por la Universidad de Alcalá. Desde 2011 su línea de investigación es la arqueología de campos de batalla, así como a musealización de dichos yacimientos.

Ha publicado diversos artículos relacionados con este campo de estudio y ha participado en congresos, conferencias y mesas redondas en algunos de los museos más importantes de España, como el Museo Arqueológico Nacional y el Museo del Ejército. Además, ha trabajado en varios yacimientos arqueológicos, como la batalla de Baecula.

Contacto: mario.ramirezgalan@gmail.com

1.- Introducción

Actualmente, vivimos en una sociedad concienciada de la importancia del patrimonio histórico y arqueológico, el cual debe ser conservado y protegido para legarlo a las generaciones posteriores, entendiéndose esta preocupación como algo reciente y moderno. Pero lamentablemente en nuestro país no todo el patrimonio se encuentra dentro de esta conciencia de protección, como ocurre con los campos de batalla. Hay que tener presente que son un yacimiento arqueológico más con unas características propias, y por lo tanto deberían ser valorados de la misma manera.

Cuando hablamos de campos de batalla no nos referimos únicamente a enfrentamientos terrestres, sino también a choques militares de tipo naval, ya que también forman parte del patrimonio arqueológico y cultural, como figura en las actas de la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático del año 2001.

Los referentes en la preservación de estos lugares¹ son Estados Unidos y las Islas Británicas, donde valoran la importancia de estos yacimientos. Estos países se identifican con estos espacios de conflicto armado, los cuales constituyen la identidad y personalidad de su nación. Los ven como una oportunidad única para la educación, puesto que brindan una ocasión excepcional para comprender lo que ocurrió en un momento de la historia determinado y también los ven como una fuente de turismo debido a su gran potencial, atrayendo a una gran cantidad de visitantes, junto con lo que ello reporta al estado desde una perspectiva económica.

En este artículo hemos seleccionado aquellas normativas relacionadas con esta tipología de yacimientos, para obtener toda la información posible de cara a establecer una comparación entre España y aquellos lugares del mundo donde valoran estos espacios culturales. Gracias a este análisis también hemos querido mostrar la evolución que han experimentado los propios países, véase Estados Unidos y Escocia, donde se observa cómo se mantiene una base o una estructura, y a partir de ella se le van incorporando aquellos elementos necesarios. Además, otro de los objetivos de este artículo es poder comparar también las normativas entre los países extranjeros a través del análisis de cada una de ellas, viendo pros y contras de unas frente a otras, lo cual es necesario para un correcto entendimiento.

Los campos de batalla son parte de la cultura de estos países y forman parte de su patrimonio nacional, por lo tanto, son protegidos y conservados.

2.- El modelo americano

Hemos podido observar la gran complejidad de la maquinaria legislativa norteamericana, pero a pesar de ello, el sistema normativo funciona de una manera muy eficiente, lo cual ayuda a subsanar posibles errores de protección con el transcurso del tiempo. De ahí, que estemos ante uno de los modelos más sólidos de defensa patrimonial.

¹ Hemos realizado una recopilación, traducción y análisis de los datos facilitados en los documentos y páginas web que aparecen mencionados en las sucesivas líneas.

El sistema estadounidense, en lo que a la conservación de campos de batalla se refiere, se compone de las siguientes partes: actas de protección, registro, informes, y programas de protección.

2.1. Actas de protección, registros, informes y programas de protección

Las actas, enmiendas y propuestas de ley, reflejan claramente la complejidad del modelo americano, debido a la gran cantidad de las que disponen. Para acceder a ellas consultamos la *U.S. Government Printing Office*². Ante esto, decidimos hacer una selección de las más destacadas, enumerándolas a continuación:

- *American Battlefield Protection Act of 1996.*
- *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002.*
- *Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009.* (H.R. 146).
- *Omnibus Public Land Management Act of 2009.*
- *Act to authorize the acquisition and protection of nationally significant battlefields and associated sites of the Revolutionary War and the War of 1812 under the American Battlefield Protection Program.* (H.R. 1694).
- *American Battlefield Protection Program Amendments Act of 2012.*

La primera de ellas fue la *American Battlefield Protection Act of 1996*, la cual se convirtió en ley el 12 de noviembre de ese mismo año. En esta ley³ podemos observar la importancia de los campos de batalla como componente indispensable de la identidad norteamericana, además de considerarlos una parte fundamental de lo que fue el desarrollo de su nación. Estos rasgos hacen que sea necesaria su conservación para que las generaciones venideras aprendan de ellos y de lo que en aquellos lugares tuvo lugar.

Para conseguir, a través de esta ley, la protección de los campos de batalla se establece que:

“Using the established national historic preservation program to the extent practicable, the Secretary of the Interior, acting through the American Battlefield Protection Program, shall encourage, support, assist, recognize, and work in partnership with citizens, Federal, State, local, and tribal governments, other public entities, educational institutions, and private nonprofit organizations in identifying, researching, evaluating, interpreting, and protecting historic battlefields and associated sites on a National, State, and local level.”⁴

El encargado del correcto funcionamiento del plan de conservación es el Secretario del Interior, que actúa a través del Programa de Protección de los campos de batalla americanos. En este sistema se observa como en el modelo americano es necesaria una implicación de todos los niveles de la sociedad, tanto públicos como privados, para que la protección sea efectiva.

² <http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>.

³ *American Battlefield Protection Act of 1996* (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

⁴ *American Battlefield Protection Act of 1996* (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

American Battlefield Protection Act of 1996 incorpora una sección relativa a las apropiaciones. Esto se refiere a la capacidad de comprar aquellos espacios donde hubo batallas y se tenga constancia de ello, siendo la cantidad anual de 3.000.000 de dólares.

La *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002* nace con la finalidad de sustituir y enmendar la anterior ley, siendo establecida como ley pública el 17 de diciembre del año 2002. Esta nueva normativa presenta una mayor complejidad, puesto que subsana aquellas carencias que poseía la ley de 1996. El primer cambio que observamos es la especificidad del título, puesto que indica muy claramente a que periodo histórico, o a qué tipo de campos de batalla, se está refiriendo, mientras que la *American Battlefield Protection Act of 1996* no especificaba nada al respecto. Por otro lado, en la sección 2 dedicado a *Findings and Purposes*⁵ encontramos muchas similitudes con el texto legal de 1996. Sigue presente la necesidad de conservar estos lugares como vía de entendimiento de una parte de su historia, además de su valor simbólico para los estadounidenses.

Junto con ello aparece nuevamente la importancia de la colaboración de los distintos organismos: públicos, privados, regionales, locales, etc., haciendo hincapié en las relaciones entre toda la sociedad, con la particularidad de aportar una mayor cantidad de datos referentes al estado de los campos de batalla de la Guerra Civil.

A partir de la sección 3 encontramos una serie de cambios sustanciales respecto a la normativa del 96, puesto que se añade un programa de subvenciones para la adquisición de campos de batalla denominado como *Battlefield Acquisition Grant Program*. Esta sección establece una serie de puntos de cómo se debe llevar a cabo este apartado, lo que analizaremos a continuación.

La primera parte consiste en definir una serie de elementos o factores, indispensables para el correcto entendimiento de dicho texto:

- *Battlefield report*
- *Eligible entity*
- *Eligible site*
- *Secretary*⁶

El apartado 2 se centra en explicar el establecimiento del sistema de ayudas o subvenciones para que una *Eligible Entity* pueda pagar los intereses federales por la adquisición de campos de batalla. El punto 3 se refiere a asociaciones sin ánimo de lucro interesadas en estos lugares, y como, a través de una colaboración con una *Eligible Entity*, tiene la posibilidad de acceder a ayudas. El siguiente punto que nos interesa para nuestra investigación es el denominado *Reports*, que corresponde con el número 6 de esta normativa. En él, se establece qué deben contener estos informes y en qué fechas deben presentarse:

“(6) REPORTS-
(A) IN GENERAL- Not later than 5 years after the date of the enactment of this subparagraph, the Secretary shall submit to Congress a report on the activities carried out under this subsection.

⁵ *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002* (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

⁶ *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002* (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

- (B) UPDATE OF BATTLEFIELD REPORT- Not later than 2 years after the date of the enactment of this subsection, the Secretary shall submit to Congress a report that updates the Battlefield Report to reflect--
- (i) Preservation activities carried out at the 384 battlefields during the period between publication of the Battlefield Report and the update;
 - (ii) Changes in the condition of the battlefields during that period; and
 - (iii) Any other relevant developments relating to the battlefields during that period.”⁷

Tras la lectura del párrafo anterior extraído del acta de 2002, observamos como la información recogida en los informes se centra mayoritariamente en el estado de conservación de estos yacimientos y en los posibles cambios que han podido sufrir.

La sección tres finaliza con la incorporación de nuevas cuantías para las ayudas, en este caso fueron 10.000.000 de dólares para cada año fiscal desde 2004 hasta 2008, además de autorizar una cantidad de 500.000 dólares para la realización de la actualización del informe de campos de batalla.

El siguiente texto legal que hemos seleccionado fue denominado como *Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009 (H.R. 146)*. Es lo que se conoce en sistema legislativo norteamericano como *Bill* (propuesta de ley). Este documento busca enmendar tanto a la *American Battlefield Protection Act of 1996* como a la *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002*. Mediante esta propuesta de ley se pretendía añadir una nueva subsección en las normativas vigentes hasta ese momento. El nombre y el contenido de la misma es el siguiente: *Battlefield Acquisition Grant Program for Battlefields of the Revolutionary War and War of 1812*. Este nuevo apartado, que se creó para añadirse a las anteriores legislaciones, se configuró de la misma manera que la sección de 2002, la cual enmendaba el Programa de Protección de 1996 incorporándole un programa de subvenciones. Consta de los mismos puntos que su predecesora pero con algunos matices que la hacen diferente.

32

La primera variación la observamos en el apartado definiciones, donde da una nueva definición para el significado de *Battlefield Report*:

“The term ‘battlefield report’ means the document entitled ‘Report to Congress on the Historic Preservation of Revolutionary War and War of 1812 Sites in the United States’, prepared by the National Park Service, and dated September 2007.”⁸

En el punto 2, nombrado como *Establishment*, figura un segundo cambio muy importante si lo comparamos con la ley anterior. En la *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002* podemos leer en el mismo epígrafe lo siguiente:

⁷ *Civil War Battlefield Preservation Act of 2002* (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>)

⁸ *Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009 (H.R. 146)*. (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>)

“The Secretary shall establish a battlefield acquisition grant program under which the Secretary may provide grants to eligible entities to pay the Federal share of the cost of acquiring interests in eligible sites for the preservation and protection of those eligible sites.”⁹

Mientras que en la de 2009 leemos:

“The Secretary shall establish a battlefield acquisition grant program for nationally significant battlefields and associated sites of the Revolutionary War and the War of 1812 under which the Secretary may make grants to eligible entities to pay the Federal share of the cost of acquiring fee-simple or lesser interests from willing sellers in eligible sites for the preservation and protection of those eligible sites.”¹⁰

Observamos cómo se pasa de unas normas, que hacen referencia al término campos de batalla, a otras que van más allá e incorporan el término *associated sites*, ampliando de esta manera el marco de protección del sistema normativo.

En el apartado referido a los informes se incrementó en un año, pasando de dos a tres, el tiempo del que disponen para presentar la actualización del informe de campos de batalla.

Ese mismo año se establece la *Omnibus Public Land Management Act of 2009*, fruto de todo ese largo proceso legislativo que hemos venido desgranando a lo largo de las anteriores líneas. Como se indica en la introducción de la ley, el *Bill* referente a la *Revolutionary War and War of 1812*, fue aprobado pero con una remodelación enorme, tal y como se indica en la nueva ley.¹¹ Esta normativa establece programas de protección de distinta índole, entre los que se encuentra el Programa de Protección para los Campos de Batalla. Dicho programa, denominado *American Battlefield Protection Program*, se localiza en el Título VII, *National Park Service Authorizations*, subtítulo D *Program Authorizations*, sección 7301. Además, figuran apartados dedicados a campos de batalla en las siguientes secciones:

- *Title VII-National Park Service Authorizations, subtitle A-Additions to the National Park System, Sec. 7003. River Raisin National Battlefield Park.*
- *Title VII-National Park Service Authorizations, subtitle B-Amendments to Existing Units of the National Park System, Sec. 7113. Palo Alto Battlefield National Historical Park.*
- *Title VII National Park Service Authorizations, subtitle C-Special Resource Studies, Sec. 7205. Shepherdstown battlefield, West Virginia.*¹²

⁹ *Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009 (H.R. 146)*. (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

¹⁰ *Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009 (H.R. 146)*. (<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

¹¹ *Omnibus Public Land Management Act of 2009*(<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

¹² *Omnibus Public Land Management Act of 2009*(<http://www.gpo.gov/fdsys/search/home.action>).

En la sección 7301, dedicada al programa de protección, observamos que presenta la misma estructura y contenido que la normativa del año 2002, la cual enmendaba a la *American Battlefield Protection Act of 1996*. Las diferencias que hemos encontrado han sido: en primer lugar, la supresión del apartado *Findings and Purposes*, y en segundo lugar, la eliminación del apartado referente a la realización de informes relacionados con los campos de batalla, las acciones llevadas a cabo y los posibles cambios que estos han podido sufrir.

En abril de ese mismo año, aparece *An act to authorize the acquisition and protection of nationally significant battlefields and associated sites of the Revolutionary War and the War of 1812 under the American Battlefield Protection Program (H.R. 1694)*, la cual se confeccionó para modificar la sección 7301 de la *Omnibus Public Land* de 2009 en aquellos puntos en los que fuera necesario. La primera de las modificaciones que encontramos consiste en la inclusión, nuevamente, del informe de 2007 que figuraba en el *Bill H.R. 146* y que se omitió en la normativa de 2009, dentro del punto dedicado a la definición de informe de campo de batalla. Y la segunda de ellas ha sido la incorporación de la realización de los informes, que también fueron suprimidos en el anterior texto normativo, lo cual resulta llamativo, debido a la gran importancia que poseen dichos documentos para conocer el estado de los yacimientos y las actividades llevadas a cabo.

El último texto normativo que hemos seleccionado ha sido la *American Battlefield Protection Program Amendments Act of 2012*. Al igual que el anterior, fue enfocado a suplir las carencias presentes en el *American Battlefield Protection Program*. Dentro del párrafo dedicado a las definiciones, añadieron una definición de *Battlefield Report* más amplia, en la cual se incorporaba el informe de 2007 sobre *Revolutionary War and War of 1812*. Se suma un nuevo punto que no había aparecido hasta el momento en ninguno de los textos anteriores. Esta nueva sección tiene como finalidad la prohibición del uso de los fondos para presionar a personas o entidades y conseguir así beneficios propios. El resto de cambios son referentes al léxico o a la modificación de fechas de los años fiscales. Esto último es una modificación lógica ya que son leyes que se van realizando en distintos momentos, lo cual obliga a actualizar los plazos.

Los primeros datos que localizamos referentes al *National Register* provienen del *National Register Bulletin (40)*. En dicho trabajo hacían alusión a una reciente revisión de la información del Registro Nacional, dando como resultado un total de 236 campos de batalla en esos momentos.

El cómputo total se dividía de la siguiente manera:

- 62 campos de batalla de entre 1564 y 1783. Un 27% del total.
- 82 campos de batalla. Un 35% perteneciente a la Guerra Civil.
- 21 campos de batalla de entre 1866 y 1900. Un 9% del total.

En aquellos momentos había, en el *National Park System*, cinco campos de batalla pertenecientes a las Guerras Coloniales, tres de la Guerra de 1812 y siete de las Guerras Indias. (Andrus, 1992: 4)

En el año 1993 la *Civil War Sites Advisory Commission* realizó un informe sobre los campos de batalla pertenecientes a este periodo histórico, localizando un total de 384. De ellos:

- Casi el 20% están perdidos o fragmentados.
- El 17% presentaba unas pobres condiciones.
- Un 60% se han perdido o están en riesgo de fragmentarse.¹³



Ilustración 01. Estado de los campos de batalla. Elaboración propia.

Cada uno de los lugares localizados se clasificó según los siguientes criterios:

- Clase A y clase B: campos de batalla que representan las principales operaciones estratégicas de la guerra.
- Clase C y clase D: campos de batalla con limitados objetivos tácticos.

A continuación mostramos los porcentajes que se presentaron en el informe de 1993:

- Clase A: 45 campos de batalla (12%), los cuales tienen una influencia decisiva en una campaña o un impacto directo en el transcurso de la guerra.
- Clase B: 104 campos de batalla (27%). Aquellos que tuvieron una influencia directa y decisiva en su campaña.
- Clase C: 128 campos de batalla (33%). Son aquellos lugares que tuvieron una influencia observable en el resultado de la campaña.
- Clase D: 107 campos de batalla (28%). Los que presentan una influencia limitada en el resultado de su campaña u operación pero que afectan o consiguen objetivos locales importantes.¹⁴

¹³ <http://www.nps.gov/hps/abpp/grants/LWCF/LWCF2007ReportToCongress.pdf>
<http://www.nps.gov/hps/abpp/statutes/statutes.htm>.



Ilustración 02. Clases de campos de batalla. Elaboración propia.

En 2007 se llevó a cabo, por medio del *National Park Services*, la confección de un informe sobre los lugares de la *Revolutionary War and War of 1812*¹⁴, identificándose 3.000 eventos relacionados con ambas guerras, incluyendo Estados Unidos y Canadá.

El comité del *National Park Service* convocó una comisión de expertos en las dos guerras. Este equipo de especialistas estableció una escala de importancia para calificar los distintos lugares que fueron localizados, siendo la nomenclatura utilizada la misma que en el informe de 1993 sobre la Guerra Civil: clase A, B, C y D. Estas categorías constan de dos tablas: una de ellas referida a campos de batalla y otra para el resto de bienes históricos relacionados con dichas guerras. Pero ambas siguen el mismo sistema de categorización que hemos mencionado en el párrafo anterior.

Aquellos lugares que no se conectaban con ningún acontecimiento importante fueron excluidos:

- Monumentos conmemorativos de la postguerra.
- Lugares importantes solamente por relacionarse con alguna personalidad pero que no tiene conexión con hechos destacados de alguna de las guerras.
- Espacios destacados únicamente por características arquitectónicas o de diseño.

Los tres primeros grupos reúnen un total de 677 lugares asociados con acciones importantes en el transcurso de ambas guerras, que se encuentran localizados en 31 estados, District of Columbia y U.S. Virgin Islands. De todos ellos, 243 son campos de batalla y el resto, 434, son bienes históricos asociados a estas dos guerras.

¹⁴ <http://www.nps.gov/history/hps/abpp/battles/tvii.htm>.

¹⁵ *Report to Congress on the Historic Preservation of Revolutionary War and War of 1812 Sites in the United States.*

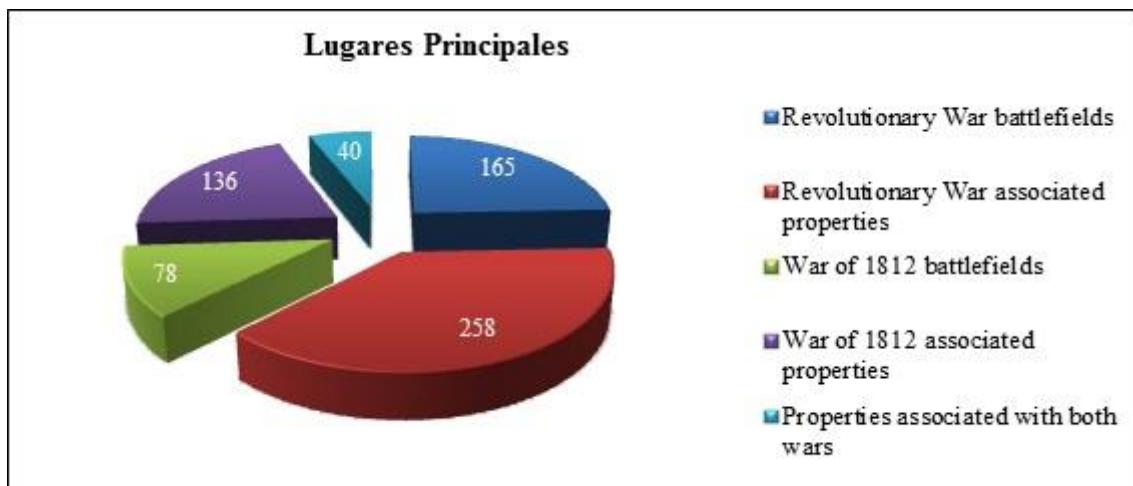


Ilustración 03. Clasificación de bienes por tipo y guerra. Elaboración propia.

Mientras, la clase D reúne aproximadamente 2000 lugares, pero no son el centro del estudio, sino que lo son los tres grupos anteriores. Los espacios que conforman este grupo se relacionan con hechos importantes dentro de un ámbito local, pero que no influyeron en el desarrollo y resultado de la contienda.

En este informe aportaron una serie de datos relativos al estado y las amenazas de estos lugares. Del número total de campos de batalla localizados, 141 han sido gravemente dañados o destruidos. Solamente 100 mantenían rasgos del momento histórico de la batalla, siendo un 37% de la escena original. De ellos, 82 se encontraban protegidos y dirigidos por *public and nonprofit stewards*. 18 campos de batalla carecían de protección y el estado de dos de ellos era desconocido. Por su parte, dentro del conjunto de los bienes históricos asociados, 192 están destruidos o permanecen como yacimiento arqueológico. El status de protección de seis de ellos se desconocía, mientras que los bienes que perviven hacían un total de 236.

El *National Park Service* creó una serie de categorías de prioridad:

- Prioridad I: para las clases A y B con amenazas de tipo medio y alto a corto o largo plazo.
- Prioridad II: para las clases A y B con amenazas de baja intensidad a corto y largo plazo. Y para la clase C con amenazas de tipo medio y alto a corto y largo plazo.
- Prioridad III: para la clase C con amenazas de baja intensidad a corto y largo plazo.
- *Needs Further Study*: en aquellos lugares donde se desconozca la condición, integridad o las amenazas.
- *Commemorative opportunity*: espacios altamente fragmentados con amenazas de baja intensidad o sitios destruidos.

Durante la realización del estudio a los 677 se les asoció a una categoría concreta, en función del tema con el que estuvieran relacionados:

- Tema I-Militar: 554. Aquellos lugares relacionados directamente con fuerzas militares, tanto en mar como en tierra.
- Tema II-Gobierno, Ley, Políticas y Diplomacia: 44. Espacios asociados a toma de decisiones, creación de políticas, procesos políticos y relaciones diplomáticas.
- Tema III-Historia Intelectual: 8. Lugares asociados con la publicación o propagación de ideas y valores que influyeron durante la guerra en distintos ámbitos: económico, político, social y militar.
- Tema IV-Economías de Guerra: 40. Relacionados con actividades económicas.
- Tema V-Sociedad: 9. Espacios asociados con el ámbito doméstico. También engloba a las industrias artesanales y a los disturbios, donde los ciudadanos tomaron las armas sin una autorización militar o gubernamental.
- Tema VI-Transporte: 22. Lugares en los que se realizaron movimiento de personas, mercancías e información.

A la hora de registrar los principales lugares pertenecientes a ambos momentos históricos no todos fueron incluidos, tal y como pudimos leer en el informe del año 2007.

Los campos de batalla pertenecientes a la *Revolutionary War* son un 36%, mientras que los que forman parte de la Guerra de 1812 hacen un total del 37%. Por otro lado, los bienes históricos de ambas guerras presentan los siguientes valores: un 78% para el primer caso y un 57% para el segundo, mientras que los pertenecientes a ambas contiendas conforman un total del 85%.

Además de contar con estos informes de carácter nacional, los estados elaboran sus propios trabajos referentes a los campos de batalla, como se puede observar en los realizados sobre la Guerra Civil Americana.¹⁶

Estados Unidos cuenta con una serie de programas de protección para su patrimonio histórico, tanto a nivel federal como a nivel estatal.

¹⁶ <http://www.nps.gov/hps/abpp/CWSII/CWSIIStateReports.htm>.

El *American Battlefield Protection Program* o *ABPP* proporciona una serie de subvenciones para proyectos de conservación de campos de batalla. Además, ofrece ayuda técnica a las organizaciones para la preservación y dirige los estudios sobre estos lugares a nivel nacional. La *Federal Historic Preservation Tax Incentives* fomenta la rehabilitación del sector privado de edificios históricos. Dichas construcciones podrán optar a ello si son *National Historic Landmarks*, están incluidos en el *National Register* o contribuyen al *National Register Historic Districts* y algunos distritos históricos locales. Las *National Heritage Areas* son aquellos paisajes distintivos a nivel nacional conservados mediante asociaciones comunitarias. Las asociaciones público-privadas por su parte, gestionan actividades tales como la conservación y la interpretación. El *National Park Services* facilita ayuda técnica financiera después de la designación de *National Heritage Area* durante un número determinado de años. Un órgano de gestión crea un plan para este espacio y puede recibir fondos. Por su parte el *National Historic Landmarks Program* lleva a cabo estudios de carácter histórico, además de ayudar en la preparación de nuevas nominaciones de monumentos y proporciona ayuda a los ya existentes. El *National Historic Trails Program* reconoce y conmemora, además de rutas de exploración o migración, acontecimientos militares, puesto que las rutas de campaña tenían un gran peso en la guerra en cuestión, y de ahí su inclusión en este programa. Para la conservación e interpretación del patrimonio marítimo se creó el *National Maritime Heritage Program*. Esto facilitaba los proyectos de investigación de arqueología subacuática de pecios y restos militares relacionados con batallas navales.

La lista oficial donde se registran los espacios históricos se denomina *National Register of Historic Places*. Otro sistema norteamericano de ayudas es el conocido como *Preserve America*. Dicho programa se relaciona directamente con actividades turísticas innovadoras, encargándose de apoyar la planificación, ejecución o desarrollo de las mismas. Para respaldar el trabajo de conservación en edificios históricos de gran importancia a nivel nacional y otra serie de espacios y objetos vitales para la historia americana, cuentan con el *Save America's Treasures*. El *Tribal Preservation Program* está incluido por la presencia y participación de tribus en las dos guerras de las que trata el estudio del informe. Concretamente son 49 el número de pueblos indios que participaron en ellas. Por último, el sistema de ayudas, denominado *U.S. Department of Transportation Enhancement Grants-in-Aid*, va destinado al mantenimiento de edificios históricos de transporte, investigación arqueológica, rehabilitación, etc.

A nivel estatal sabemos, gracias a los datos facilitados en la investigación de 2007, que de los 33 estados relacionados con ambas guerras, solamente 27 ofrecen algún tipo de incentivo fiscal para la rehabilitación de bienes de carácter histórico. Además, varios estados establecieron en su momento una serie de comisiones para la promoción de la conservación y la conmemoración de espacios de tipo militar:

- *The Georgia Civil War Commission.*
- *The Maryland Civil War Heritage Commission.*
- *The Tennessee Wars Commission.*
- *Kentucky Military Heritage Commission.*

3.- La protección de campos de batalla en Canadá

El otro país norteamericano, Canadá, presenta un modelo de gestión de campos de batalla similar al presente en Estados Unidos, pero con menor carga normativa en comparación a su vecino estadounidense.



Ilustración 04. Campos de batalla canadienses según su designación. Elaboración propia.

Al igual que se ha podido ver con el *National Park Service*, Canadá dispone de una red de parques nacionales donde también podemos encontrar la presencia campos de batalla, veinticuatro en total, en torno a los cuales se configuran estos espacios.

Según hemos podido observar, tras consultar distintas páginas web del gobierno canadiense, la normativa de cada uno de estos campos de batalla va en función de la jurisdicción a la cual pertenezca cada uno de ellos, dando un total de cuatro leyes:

- *Historic Sites and Monuments Act R. S. C., 1985, c. H-4*
- *The Parks Act 1986*
- *Ontario Heritage Act R. S. O. 1990*
- *Heritage Conservation Act 2010*

Ninguna de las leyes que acabamos de indicar presentan, en el desarrollo de las mismas, alusión directa al término campos de batalla, indicándonos que se encuentran agrupados dentro de una categoría más amplia, como es la de lugares o sitios históricos, tal y como se observa en el gráfico anterior, con jurisdicciones varias en función de quien ejerza la protección.

Existen dos normativas más en Canadá en relación a los campos de batalla, las cuales si hacen alusión a estos lugares:

- *National Battlefields at Quebec Act S. C. 1908, c. 57*
- *National Battlefields Park By-Law SOR/91-519*

La primera de estas leyes presenta una limitación de tipo geográfico, puesto que se refiere en el texto normativo a los campos de batalla que se encuentren en Quebec, lo

que la convierte en una ley para una zona determinada, y si establecemos un paralelismo con España, podría ser como las Leyes de Patrimonio de las Comunidades Autónomas.

Para concluir con el caso canadiense, decir, que la segunda de las leyes que acabamos de citar, es más bien una recopilación de normas de correcto comportamiento dirigida hacia los visitantes, buscando evitar posibles daños en el parque en cuestión y la consiguiente destrucción del patrimonio.

4.- El modelo británico

En las Islas Británicas esta clase de yacimientos presentan un gran valor, no sólo patrimonial sino también sentimental, ya que mediante ellos se ha forjado la identidad de su nación.

A lo largo de las sucesivas líneas de este epígrafe vamos a desarrollar los siguientes puntos: registro de campos de batalla inglés, registro escocés y normativa escocesa.

4.1. El Registro de campos de batalla inglés.

Los comienzos de los registros de campos de batalla en Gran Bretaña e Irlanda tuvieron lugar en Inglaterra. En 1990 se pidió la elaboración de un registro para paisajes históricos, dentro de los que se incluirían estos espacios de conflicto. Un año más tarde, David Morgan Evans, dio al *English Heritage National Register* su forma inicial. Pero sería en 1994 cuando el *English Heritage* presentase un documento llamado *Battlefields-the proposed Register of Historic Battlefields*. Este escrito sería aprobado el 15 de marzo de 1995 y publicado el 6 de Junio de ese mismo año. (Sutherland, 2005: 15-16) El Registro Nacional inglés¹⁷ tiene como objetivo ofrecer protección y promover una correcta comprensión de su importancia.

Para que los campos de batalla sean incorporados a la base de datos inglesa deben pasar por un proceso de evaluación, al igual que ocurría en Estados Unidos. Todos los candidatos deben reunir una serie de requisitos: la importancia histórica es el que presenta el mayor valor, siendo definida por su impacto político. Todo aquel campo de batalla que vaya a ser incluido en el Registro inglés debe poder ser localizado y delimitado, aunque son conscientes que esto último es muy complejo, puesto que los límites son difíciles de precisar en un choque armado. Pero por otro lado, se debe poder definir donde estuvieron las tropas y donde se enfrentaron, creando unos límites para dichas áreas. Fuera del espacio que se acote se pueden hallar acciones importantes para el curso de la batalla, así como restos que pueden aportar una mejor comprensión. Ante esta situación pueden incorporarse si se demuestra su valor. La topografía es un factor clave para un correcto entendimiento de los acontecimientos bélicos. Las decisiones tácticas se toman en relación a ella, ya que juega un papel crucial. Su estado de conservación influirá en la decisión de su incorporación al registro o no. Como es evidente, el potencial arqueológico debe tenerse en cuenta a la hora de evaluar cualquiera de estos lugares, debido a que aporta un alto grado de conocimiento que permite la reconstrucción de lo que allí aconteció. En cuanto a la documentación, decir que es imprescindible para localizar las batallas y entenderlas. Muchos de estos yacimientos son valiosos porque en ellos se usaron por primera vez una serie de innovaciones militares, las cuales supusieron una revolución en su época, tanto desde un

¹⁷ <http://www.english-heritage.org.uk/caring/listing/battlefields/>.

punto de vista táctico como tecnológico. En estos espacios se forjaron gran cantidad de personajes históricos, que se recuerdan porque a través de la lucha llegaron al punto más alto de su carrera o porque encontraron la muerte. De ahí la importancia de las asociaciones biográficas. Como ocurría en Estados Unidos, la conmemoración es algo usual en lugares de guerra, siendo una forma de reconocer el valor a los caídos. Para ello levantan monumentos en sus inmediaciones¹⁸.

Una vez que el trabajo de gabinete se ha finalizado, valorando todos los criterios anteriores, y se llega a la conclusión de que el campo de batalla tiene posibilidades de ser incluido, se realizará una investigación mucho mayor, para lo que necesitaremos visitar el lugar y, solicitar una autorización al propietario. Dicha visita no es obligatoria para añadir un campo de batalla al registro pero permite evaluar el estado. Si no se pudiera acceder a él, se observaría desde puntos de observación públicos.

Se debe redactar un informe inicial para la consulta con el propietario, la autoridad de planificación local, el *Battlefields Trust* y el solicitante, debiendo responder en 21 días sobre los hechos que el *English Heritage* ha expuesto. Este organismo tendrá en consideración toda la información y emitirá un veredicto final. En caso de ser positivo, se enviará una carta a los propietarios y a los ocupantes del lugar. Junto a este escrito figurará una descripción del espacio y un mapa con la delimitación. Las autoridades locales de planificación y del condado también serán debidamente informados.¹⁹

El Registro de campos de batalla de Inglaterra está compuesto por 43 de estos espacios, pertenecientes a distintos periodos cronológicos. A la hora de consultarlos en la base de datos²⁰, observamos que todos ellos, a excepción de tres casos, reciben otras designaciones. Esto quiere decir, que junto con la protección que les otorga formar parte del registro se encuentran amparados por otra serie de medidas, algunas de las cuales citamos a continuación:

- Batalla de Maldon: toda el área del campo de batalla está protegido por *Coastal Protection Belt*. Parte del campo de batalla se designa como *amenity area*.
- Batalla de Towton: el campo de batalla está en una zona *Green Belt*.
- Batalla de Barnet: en este caso todo el campo de batalla se encuentra dentro de una *Metropolitan Green Belt* y una parte en una *Conservation Area*.
-

Como hemos mencionado en el párrafo anterior, los campos de batalla se encuentran protegidos por el propio Registro, pero carecen de una protección legal específica como tal, según hemos podido saber gracias a la consulta de la página oficial del Ayuntamiento de Worcester. Por lo tanto, la protección de sus características por medio de otras normativas refuerza más si cabe su conservación.

¹⁸ English Heritage 2012: 5-7.

¹⁹ <http://www.english-heritage.org.uk/caring/listing/battlefields/>.

²⁰ <http://list.english-heritage.org.uk>.

A continuación mostramos un gráfico de los campos de batalla recogidos en la base de datos en función del periodo histórico al cual pertenezcan.



Ilustración 05. Campos de batalla ingleses por periodo. Elaboración propia.

4.2. El caso escocés

En el año 2009 figuran por primera vez en la legislación patrimonial escocesa los campos de batalla junto con un anexo dedicados a ellos, concretamente el Anexo 5 del *SHEP*²¹, en el que se especifican los criterios para la inclusión en el Registro escocés. La presencia de los campos de batalla en la normativa de ese año no indicaba su aplicación inmediata, ya que serían medidas de aplicación futura como se entiende tras el estudio de dicho documento y el lenguaje utilizado. Además, los campos de batalla estaban dentro de las *Non-statutory designations*.

La aplicación de todo esto tuvo lugar en 2011, con una nueva versión del *SHEP*, en la cual observamos en el Capítulo 2, *Designations*, como los campos de batalla se incorporaron al conjunto de las seis *Statutory designations*. Dentro de este capítulo, en el marco legal y administrativo referente a este tipo de yacimientos, explican que una de las obligaciones del Gobierno escocés es recopilar y mantener un inventario de campos de batalla, donde estos deben ser importantes a nivel nacional. Además aporta una definición de qué es un campo de batalla en el punto 2.77:

“... battlefield is defined as an area of land over which a battle was fought; or an area of land on which any significant activities relating to a battle occurred...”²²

Junto a este deber, también están obligados a notificar a aquellos propietarios, ocupantes o autoridades locales, en cuyas tierras exista alguno de estos lugares, de la inclusión o modificación de estos espacios en el inventario. Además, tienen la obligación de publicar un listado de los lugares incluidos en el registro. (Punto 2.78)

²¹ <http://www.historic-scotland.gov.uk/index/heritage/policy/shep.htm>
Scottish Historic Environment Policy 2011.

²² *Scottish Historic Environment Policy 2011.*

Es evidente que estos espacios de enfrentamiento deben ser valorados por una serie de factores, siendo en este caso importante la presencia de restos materiales asociados a la batalla, su importancia en la conciencia y cultura escocesa y el paisaje. (Punto 2.79)

Los campos de batalla se verán protegidos de una manera específica con este registro, siendo esto lo que busca esta normativa patrimonial. Como bien sabemos, estos sitios abarcan un espacio muy amplio, lo cual permite que zonas o áreas de los mismos posean medidas de protección adicionales por otro tipo de leyes. (Punto 2.80). Además de contar con leyes estatales, el *SHEP* hace hincapié en la necesidad de planes de protección por parte de las autoridades locales. (Punto 2.81)

El siguiente apartado de la legislación está dedicado a la política gubernamental sobre los campos de batalla. En él, observamos la importancia de los principios por los que se rige el proceso de inclusión: los criterios recogidos en el Anexo 6, todos los campos de batalla escoceses son dignos de ser incorporados y por lo tanto deben tenerse en cuenta, y como la base de datos incorpora y suprime estos lugares del registro a medida que el grado de conocimiento sobre ellos cambia. (Punto 2.84)

A lo largo de las páginas anteriores ha quedado demostrado que las autoridades locales desempeñan un papel vital en las tareas de preservación de estos espacios, viéndose reflejado nuevamente en la normativa escocesa, concretamente en los puntos 2.85 y 2.87, en los cuales se insta a consultar a estas autoridades para las propuestas de admisión de un campo de batalla y a fomentar la identificación en su zona de estos lugares que no reúnan los requisitos para su inclusión, explicando que esto último contribuiría beneficiosamente a la localidad en concreto.

En el Capítulo 3, *Consents*, focaliza su argumento en la obligación de las autoridades de planificación de tener siempre presente el registro de campos de batalla, incorporando medidas de protección y políticas específicas en sus planes de desarrollo destinadas a esta tipología de yacimiento.

Para finalizar, en el Anexo número 6, el *SHEP* desarrolla una serie de requisitos que los candidatos deben poseer para su inclusión en el inventario, debiendo tener al menos uno de los siguientes:

- Relación con acontecimientos históricos o figuras relevantes a nivel nacional.
- Restos físicos y/o potencial arqueológico.
- Paisaje del campo de batalla.
- Ser capaz de definirse en un mapa actual.

Este último requisito es obligatorio en cualquier campo de batalla y sin él no sería registrado.

En la actualidad el Registro Escocés posee 39 campos de batalla registrados.



Ilustración 06. Campos de batalla escoceses por periodo. Elaboración propia.

5.- Francia: Code du Patrimoine y los campos de batalla

Francia²³, al igual que Estados Unidos o Inglaterra, está concienciada de la importancia patrimonial que poseen los campos de batalla. Esta preocupación es visible a través de ejemplos de preservación de estos espacios, como el caso de *La Somme*.

Pero por otro lado, estos modelos de conservación no se ven reflejados en la normativa nacional con un conjunto de leyes específicas para los campos de batalla, lo cual, a nuestro entender, es una incongruencia del sistema patrimonial francés, puesto que si se fomenta la defensa de unos espacios concretos, debería existir una mención específica a ellos en el *Code du Patrimoine*. No obstante, a pesar de esa carencia, poseen un conjunto de normas en las cuales podemos inscribir a los campos de batalla.

Estos lugares de conflicto, al ser una tipología de yacimiento, se enmarcan dentro del patrimonio arqueológico, cuya definición según el Código de Patrimonio francés es:

“Constituent des éléments du patrimoine archéologique tous les vestiges et autres traces de l'existence de l'humanité, dont la sauvegarde et l'étude, notamment par des fouilles ou des découvertes, permettent de retracer le développement de l'histoire de l'humanité et de sa relation avec l'environnement naturel.”²⁴

Junto a esta definición, el punto dedicado a la utilización de los detectores de metales tendría una relación directa con nuestra tipología de yacimientos, los cuales, como se verá en el apartado de metodología arqueológica, están íntimamente ligados a los campos de batalla, dadas las características de estos.

²³ <http://www.legifrance.gouv.fr/>.

²⁴ *Code du Patrimoine: Livre V, Titre Ier, article L510, 1.*

El uso de este instrumental geofísico se encuentra restringido en Francia, ya que para su utilización es necesario estar en posesión de la correspondiente autorización, la cual irá en función de la persona que vaya a utilizarlo y de la finalidad del trabajo. Tal y como se observa en el apartado destinado a ello de la ley patrimonial:

“Nul ne peut utiliser du matériel permettant la détection d'objets métalliques, à l'effet de recherches de monuments et d'objets pouvant intéresser la préhistoire, l'histoire, l'art ou l'archéologie, sans avoir, au préalable, obtenu une autorisation administrative délivrée en fonction de la qualification du demandeur ainsi que de la nature et des modalités de la recherche.”²⁵

6.- Los campos de batalla en Portugal

El análisis de las leyes patrimoniales del país luso, y de la situación de estos yacimientos, nos ha permitido llegar a una conclusión similar a la que mostrábamos cuando hablábamos de Francia, y es que sí hay una conciencia por parte de la sociedad portuguesa acerca de la importancia de esta clase de espacios, pero muestra una carencia desde el punto de vista normativo. Cuando hablamos de carencia nos referimos a que no existe una normativa específica para ellos, sino que se engloban dentro de otras categorías patrimoniales.

A través de la *Fundação da batalha Aljubarrota*²⁶ pudimos tener una primera toma de contacto sobre cuál es la situación de los campos de batalla en Portugal, siendo seis el número total de estos yacimientos que fueron trabajados en procesos de clasificación:

- Atoleiros
- Trancoso
- Aljubarrota
- Linhas de Elvas
- Ameixial
- Montes Claros

La designación que se le da a los campos de batalla de Atoleiros, Ameixial, Montes Claros y Linhas de Elvas es la de *Terreiro da Batalha*, mientras que a los dos restantes, Aljubarrota y Trancoso, se les denomina como *Campo Militar*.

Nos resulta llamativo que en uno de estos yacimientos, Atoleiros, que aparece incluido en la base de datos del patrimonio portugués²⁷, concretamente dentro de *Património Imóvel*, la categoría de protección figura como no aplicable, lo cual es consecuencia del estado de su designación, el cual es *Procedimento encerrado / arquivado - sem protecção legal*. Pero a pesar de ello si se encuentra protegido por estar *Abrangido em ZEP ou ZP*. Por su parte el resto de yacimientos si se encuentran clasificados, dentro de las categorías de protección, como Monumento Nacional, únicamente Aljubarrota es categorizado tipológicamente, concretamente como *Arquitetura Mista / Conjunto*.

²⁵ *Code du Patrimoine: Livre V, Titre IV, Chapitre 2er, Article L542, 1.*

²⁶ <http://www.fundacao-aljubarrota.pt/>.

²⁷ <http://www.igespar.pt/pt/patrimonio/pesquisa/>

En lo que respecta a la legislación que los protegen, los campos de batalla se pueden encontrar amparados bajo dos leyes:

- *Lei 107/2001*
- *Decreto-Lei 309/2009*

Dentro de la primera ley, y atendiendo a la información obtenida de la ficha de cada uno de los casos portugueses, los artículos que afectan a estos campos de batalla son los siguientes:

- *Artigo 15º Categorias de bens*: puntos 3 y 4.
- *Artigo 43º Zonas de protecção*: puntos 1, 2 y 3.

El Decreto Ley aparece en dos de los campos de batalla portugueses, Linhas de Elvas y Trancoso, pero nos centraremos en el primero de ellos, debido a que su referencia a dicho decreto tiene que ver con las medidas de protección.

El *Decreto n.º 3/2012* referido al campo de batalla de Linhas de Elvas dice que:

“... Tendo em vista a necessidade de manter o sítio como testemunho de vivências e do que representa para a memória coletiva, e nos termos da alínea b) do n.º 1 do artigo 54.º do Decreto-Lei n.º 309/2009, de 23 de outubro, alterado pelos Decretos-Leis n.ºs 115/2011, de 5 de dezembro, e 265/2012 de 28 de dezembro, toda a área agora classificada é considerada zona non aedificandi.”

Consultamos las modificaciones mencionadas en este Decreto, pero dichos cambios no afectaban a las medidas de protección.

Además de estas dos leyes generales, cada uno de los distintos campos de batalla posee su correspondiente decreto, los cuales, además del ya mencionado de Linhas de Elvas, son:

- *Terreiro da Batalha do Ameixial*
 - *Decreto n.º 16/2011*
- *Terreiro da Batalha de Montes Claros*
 - *Decreto n.º 31-D/2012*
- *Campo Militar de Aljubarrota*
 - *Decreto n.º 18/2010*
- *Campo Militar de Trancoso*
 - *Decreto n.º 31-E/2012*

7.- Conclusiones

Es evidente que el marco de referencia es el mundo anglosajón, donde pudimos comprobar que hay una concepción a todos los niveles de la importancia de estos yacimientos, ya no sólo como fuente de ingresos de carácter económico, que lo son, sino como parte de la historia de cada uno de los países, en donde se identifican con ellos y con lo que allí aconteció.

A priori, la idea inicial que tuvimos fue que Estados Unidos sería el paradigma normativo, y es cierto que posee una gran maquinaria normativa enfocada a la protección de esta tipología de yacimientos, pero a nuestro modo de entender es un

sistema legislativo muy complejo y eso se ve reflejado en los constantes cambios que se producen, aunque estos sean mínimos. Además, las distintas leyes tienen un enfoque distinto a como nosotros entendemos las normativas patrimoniales, ya que no van encaminadas a describir los pasos o pautas a seguir para la protección de los yacimientos, tal y como ocurre en otros sistemas legislativos.

Pero Escocia debería ser tomada como referente en lo que a la conservación de campos de batalla se refiere. Poseen una legislación bien estructurada, que recoge punto por punto todo lo necesario para la protección de esta tipología de yacimiento, siendo totalmente distinta a la estadounidense y más parecida a nuestra concepción de medidas normativas para el patrimonio cultural. Junto con ello posee un registro de campos de batalla, en el que recogen aquellos componentes indispensables que debería tener cualquier registro de yacimientos.

Tras la realización de este minucioso estudio legislativo, pudimos observar las clarísimas carencias legislativas existentes en nuestro país en lo que se refiere a la protección patrimonial de los campos de batalla. Estas lagunas legislativas se encuentran presentes tanto a nivel estatal como autonómico, ya que en ninguna de ellas se refleja, por ejemplo, el término campo de batalla, algo cuanto menos llamativo si observamos la presencia constante en otros países. Estos yacimientos se encontrarían categorizados, siguiendo las directrices marcadas por la Ley de Patrimonio Histórico Español del año 1985, como zona arqueológica y sitio histórico.

Como ya hemos indicado en el párrafo anterior, es una situación llamativa o extraña, habida cuenta que nuestro país cuenta con una historia militar muy rica con batallas muy destacadas y conocidas, tanto a nivel nacional como internacional. Buenos ejemplos de ello serían las batallas de Alarcos, Las Navas de Tolosa, Somosierra, Numancia, Almansa o Baecula. Pero a pesar de estos vacíos legales, hay batallas que si cuentan con protección, ya sea total o parcial, lo cual debe ser visto como el punto de partida para poder revertir la situación que viven estos espacios culturales en España. De lo contrario, estaremos perdiendo una parte importantísima del patrimonio cultural español.

8.- BIBLIOGRAFÍA

ANDRUS, Patrick. W. (1992). *Guidelines for identifying, evaluating, and registering America's historic battlefields*. U. S. Department of the Interior. National Park Service. National Register, History and Education.

BALLART HERNÁNDEZ, Josep (1997). *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Barcelona: Ariel.

BALLART HERNÁNDEZ, Josep (2001). *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel.

BANKS, Ian. y POLLARD, Tony. «Protecting a Bloodstained History: Battlefield Conservation in Scotland». *Journal of Conflict Archaeology*, 6, 2 (2011), pp. 124-145.

BELLÓN RUIZ, Juan Pedro. *et al.* (2004). «Baecula. Arqueología de una batalla». En: *Proyectos de investigación (2002-2003)*; Antonio Gálvez del Postigo coord. Jaén: Universidad de Jaén, pp. 11-66.

BELLÓN RUIZ, Juan Pedro *et al.* (2009). «Baecula. An archaeological analysis of the location of a battle of the second punic war», en Limes XX XX Congreso Internacional de Estudios sobre la Frontera Romana = XXth International Congress of Roman Frontier Studies : León (España), septiembre 2006. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Polifemo, pp. 253-266.

BELLÓN RUIZ, Juan P. *et al.* (2013). «La batalla de Baecula: tras los pasos de Escipión el Africano». En: *Fragor Hannibalis: Aníbal en Hispania*; Manuel Bendala Galán, María Pérez Ruiz e Inmaculada Escobar coords. Madrid: Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, pp. 312-333.

BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, Luís. «La protección del patrimonio arqueológico en Castilla-La Mancha. Reflexiones sobre la Ley 4/2013 de patrimonio cultural»». *Revista ph Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 84 (2013), pp. 22-25.

BULL, Natalie. y PANTON, David. (2001). «Conservation of historic battlefield terrain: drafting the Vimy Charter», *Fields of Conflict: Progress and Prospect in Battlefield Archaeology*. Glasgow: 2000. Glasgow: University, Department of Archaeology, pp. 269-274.

CARMAN, John. «Battlefields as cultural resources». *Post-Medieval Archaeology* Vol. 39, 2 (2005), pp. 215-223.

CARMAN, J. 2013: *Archaeologies of Conflict*. Bloomsbury. London.

ENGLISH HERITAGE (2012) *Designation selection guide: battlefields*. [En línea] <<https://content.historicengland.org.uk/images-books/publications/dsg-battlefields/battlefields-sg.pdf/>> [Febrero 2016].

FOARD, Glenn. (2008). *Conflict in the pre-industrial landscape of England: a resource assessment*. Leeds: University of Leeds.

GHEYLE, Wouter. *et al.* «Integrating Archaeology and Landscape Analysis for the Cultural Heritage Management of a World War I Militarised Landscape: The German Field Defences in Antwerp». *Landscape Research* Vol. 39, 5 (2014): 1-21.

PÉREZ-JUEZ GIL, Amalia (2006). *Los Campos de Batalla: nuevos espacios de turismo arqueológico*. Gestión del Patrimonio Arqueológico. Barcelona: Ariel, pp. 267-274.

SUTHERLAND, Tim y HOLST, Malin (2005) *Battlefield Archaeology – A guide to the archaeology of conflict*. [En línea] <<http://www.bajr.org/BAJRGuides/8.%20Battlefield%20Archaeology%20%20A%20G%20uide%20to%20the%20Archaeology%20of%20Conflict/BAJRBattleGuide.pdf>> [Febrero, 2016].

9.- LEGISLACIÓN

CANADÁ

National Battlefields at Quebec Act S. C. 1908, c. 57
National Battlefields Park By-Law SOR/91-519
Historic Sites and Monuments Act R. S. C., 1985, c. H-4
The Parks Act 1986
Ontario Heritage Act R. S. O. 1990
Heritage Conservation Act 2010

ESCOCIA

Scottish Historic Environment Policy (SHEP) 2009
Scottish Historic Environment Policy (SHEP) 2011
A Guide to the Inventory of Historic Battlefields 2011
The inventory of Historic Battlefields in Scotland. An Introduction Guide 2011

ESTADOS UNIDOS

American Battlefield Protection Act of 1996
Civil War Battlefield Preservation Act of 2002
H. R. 5125 EH. October 1, 2002
H. R. 5125 RH. October 1, 2002
H. R. 5125 RS. October 8, 2002
Report 107-710. October 1, 2002
Report to Congress Pursuant to the Civil War Battlefield Preservation Act of 2002
Report to Congress on the Historic Preservation of Revolutionary War and War of 1812 Sites in the United States. 2007
H. R. 160 RH. July 29, 2008
Report 110-796. July 29, 2008
Revolutionary War and War of 1812 Battlefield Protection Act 2009. (H.R. 146 IH)
Act to authorize the acquisition and protection of nationally significant battlefields and associated sites of the Revolutionary War and the War of 1812 under the American Battlefield Protection Program. (H.R. 1694).2009
Omnibus Public Land Management Act of 2009
Report 111-152. March 2, 2010
S. 779 IS. April 8, 2011
S. 779 RS. January 13, 2012
Report 112-116. January 13, 2012
Report 112-605. July 17, 2012
American Battlefield Protection Program Amendments Act of 2012
H. R. 2489. September 10, 2012

EUROPA

Convenio Europeo del Paisaje. Florencia 20 de octubre de 2000

FRANCIA

Code du Patrimoine 2013

INGLATERRA

Ancient Monuments and Archaeological Areas Act 1979

National Heritage Act 1983
The Register of Historic Battlefields 1995
National Heritage Act 2002
Designation selection guide battlefields 2012
English Heritage Register of Historic Battlefields 2005

INTERNACIONAL

Directiva 2011/92/UE
Carta de Lausana de 1990
Carta de Cracovia de 2000
UNESCO: Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial. EHC. 05/2. 2 de febrero de 2005
UNESCO: Actas de la Conferencia General. París, 15 de octubre-3 de noviembre de 2001

PORTUGAL

Lei 107/2001 - Lei de bases da política e do regime de protecção e valorização do Património Cultural
Decreto-Lei 309/2009 - Procedimento de classificação dos bens imóveis de interesse cultural, bem como o regime jurídico das zonas de protecção e do plano de pormenor de salvaguarda.
Decreto n.º 3/2012
Decreto n.º 16/2011
Decreto n.º 31-D/2012
Decreto n.º 18/2010
Decreto n.º 31-E/2012